

BENEDICTO XVI REPASA SUS PRIMEROS TRABAJOS TEOLÓGICOS EN UNA CARTA

i.Media. Benedicto XVI envió una carta firmada el 7 de octubre de 2022 al padre Dave Pivonka, presidente de la Universidad Franciscana de Steubenville (Estados Unidos), que organiza un simposio sobre la eclesiología del pontífice emérito del 20 al 21 de octubre. Fue leído en la apertura del simposio por el padre Federico Lombardi, presidente de la Fundación Ratzinger. El 265º Papa, de 95 años de edad, ya casi no habla.

En su carta, el huésped del monasterio Mater Ecclesiae del Vaticano, donde vive recluso con su secretario Georg Ganswein y un grupo de monjas, recapitula el hilo conductor de la reflexión que llevó a cabo en su tesis de teología - presentada más de diez años antes del Concilio Vaticano II-, que trataba de la doble naturaleza de la Iglesia, como institución y como verdad espiritual.

Partiendo de la separación entre las dos Jerusalén -la terrenal y la celestial- en la Ciudad de Dios de San Agustín, explica que la eclesiología -la disciplina teológica que estudia la vida de la Iglesia- había sido "tratada esencialmente en términos institucionales" hasta el final de la **Primera Guerra Mundial**, una postura que califica de "error fatal".

Sin embargo, señala, en Alemania surgió una tendencia que puso más énfasis en su "dimensión espiritual". Esta evolución, prosigue, fue tenida en cuenta por la Santa Sede, al instituir Pío XII el principio de la Iglesia como "**cuerpo místico de Cristo**" en su encíclica *Mystici Corporis* de 1943.

El Papa emérito explica que en esta corriente se situó su trabajo de tesis, iniciado en los años 50, que encontró una aplicación inesperada - "en enero de 1946, nadie pensaba en un concilio ecuménico"- en el Concilio Vaticano II, en el que **participó como experto**. Este evento, aunque provocó "muchas dudas", resultó ser "no sólo útil, sino necesario", subraya.

El **265º Papa reconoce** que, al abordar de forma "radical" las nuevas **cuestiones de la teología de las religiones** o el **vínculo entre fe y racionalidad**, el **Vaticano II** "amenazó con desestabilizar y sacudir a la Iglesia más que con darle una nueva claridad para su misión".

Sin embargo, **Benedicto XVI cree que ahora "la fuerza positiva del Concilio está emergiendo lentamente"** con la conciencia de una "necesidad de reformular la cuestión de la naturaleza y la misión de la Iglesia". Para él, el **Vaticano II** corrigió una concepción que "echaba de menos el realismo de la fe y de sus instituciones", e hizo del lugar de la Iglesia en el mundo "el problema central".

Aunque tiene 95 años y está muy débil, **Benedicto XVI** sigue recibiendo visitas. Según su entorno, habla con una voz muy reducida, pero ha conservado la plena lucidez intelectual. Su longevidad como Papa emérito, más de nueve años y medio, ha superado la duración de su pontificado.

El pasado 27 de agosto, el Papa emérito se reunió, como es su costumbre, con los nuevos cardenales creados por Francisco al final del consistorio. Sin embargo, su estado de salud no le permitía hablar con ellos.

[Más información aquí](#)